

POR UN PSICOANÁLISIS QUE PUEDA SEGUIR ESCUCHANDO

POR UMA PSICANÁLISE
QUE POSSA CONTINUAR ESCUTANDO

FOR A PSYCHOANALYSIS
THAT CAN KEEP LISTENING

Gimena Abasto
Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados
ORCID: 0009-0001-4323-0944
Correo electrónico: gimenaabasto@gmail.com

Fecha de recepción:08-03-2025
Fecha de aceptación:23-04-2025

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Abasto G. (2025) POR UN PSICOANÁLISIS QUE PUEDA SEGUIR ESCUCHANDO
Intercambio Psicoanalítico 16 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/16.1.14
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

POR UN PSICOANÁLISIS QUE PUEDA SEGUIR ESCUCHANDO

Trabajo que obtuvo Mención de Honor en el Concurso de estudiantes Jorge Rosa 2023

Gimena Abasto¹

1 Gimena Abasto: Licenciada en Psicología (UCSF, Argentina). Posgrado en Clínica Psicoanalítica de la Infancia y la Adolescencia (ASAPPIA, Argentina). Cursó la Maestría en Psicoanálisis (AEAPG, Argentina). Actualmente se desempeña como psicóloga y supervisora clínica en consulta privada, e integra el equipo de cátedra de Psicología Profunda de la Facultad de Psicología en la UCSF. Es co-creadora del espacio "Punto de Fuga" desde donde diseña, produce y gestiona propuestas de divulgación y formación en psicoanálisis. Se ha presentado como expositora en jornadas y congresos, y cuenta con publicaciones en revistas científicas. Última publicación: La intimidad en Psicoanálisis: Reconstrucción metapsicológica para su aprovechamiento en la clínica. en la revista digital Psicoanálisis Ayer y Hoy.

Resumen: Este artículo explora la necesidad de un psicoanálisis situado, capaz de dialogar con las complejidades del presente, especialmente en el contexto argentino. Se destaca la importancia de una escucha atenta y crítica, siguiendo el legado freudiano, ante las nuevas formas de padecimiento que emergen en la clínica: subjetividades disidentes, víctimas de violencia sistémica y exclusión. El texto denuncia la persistencia de crímenes de lesa humanidad, como el genocidio travesti y la violencia contra comunidades originarias, y cómo estos impactan en la subjetividad. Se critica la patologización de identidades disidentes y se propone revisar los conceptos psicoanalíticos a la luz de estas experiencias. El objetivo central es instar a una práctica psicoanalítica que honre la ética de la escucha, que evite la reproducción de dispositivos de poder y que acoja las nuevas preguntas que plantean las subjetividades marginadas.

Palabras claves: psicoanálisis situado, clínica actual, ética.

Resumo: Este artigo explora a necessidade de uma psicanálise situada e capaz de dialogar com as complexidades do presente, especialmente no contexto argentino. Destaca-se a importância de uma escuta atenta e crítica, seguindo o legado freudiano, diante das novas formas de sofrimento que emergem na clínica: subjetividades disidentes, vítimas de violência sistêmica e exclusão. O texto denuncia a persistência de crimes contra a humanidade, como o genocídio travesti e a violência contra comunidades originárias, e como esses eventos impactam a subjetividade. Critica-se a patologização de identidades dissidentes e propõe-se revisar os conceitos psicanalíticos à luz dessas experiências. O objetivo central é instar uma prática psicanalítica que honre a ética da escuta, que evite a reprodução de dispositivos de poder e que acolha as novas questões colocadas pelas subjetividades marginalizadas.

Palavras-chave: psicanálise situada, clínica atual, ética.

Summary: This article explores the necessity of a situated psychoanalysis, capable of engaging in dialogue with the complexities of the present, particularly within the Argentine context. It highlights the importance of attentive and critical listening, in line with the Freudian legacy, in the face of new forms of suffering emerging in clinical practice: dissident subjectivities, victims of systemic violence, and exclusion. The text denounces the persistence of crimes against humanity, such as travesti genocide and violence against Indigenous communities, and how these affect subjectivity. It criticizes the pathologization of dissident identities and proposes a revision of psychoanalytic concepts in light of these experiences. The main goal is to advocate for a psychoanalytic practice that honors the ethics of listening, avoids the reproduction of mechanisms of power, and welcomes the new questions posed by marginalized subjectivities.

Keywords: situated psychoanalysis, contemporary clinical practice, ethics.

*Hablo por mi diferencia
Defiendo lo que soy y no soy tan raro
Me apesta la justicia y sospecho de esta cueca democrática.
Pedro Lemebel*

En el año del 40° aniversario del regreso de la democracia en Argentina el psicoanálisis no puede quedar recluido en la soledad del consultorio fantaseando con la idea omnipotente de sostener una teoría supuestamente universal y trascendente a todo tiempo y espacio. Si en algún momento el psicoanálisis fue revolución, hoy en día el escenario político es otro, y la lucha es por sostener los paradigmas que lo pueden conservar vigente.

Lo revolucionario del método psicoanalítico fue instalar una escucha diferente. Freud, en su valentía ética e intelectual, se permitió cuestionar los paradigmas establecidos y abismarse al incierto de hacerse nuevas preguntas. Al escuchar a sus histéricas, juzgadas por la psiquiatría de la época como supuestas simuladoras, y en ese oír, les devolvió su dignidad reconociendo allí un auténtico padecimiento subjetivo. Hay quienes dicen que lo que hacen las grandes revoluciones es cambiar las preguntas, no las respuestas: hoy el psicoanálisis debe sostener su apertura a lo incierto, soportar las tensiones de las revisiones intrateóricas y no dejar de apostar al gesto freudiano de auscultar nuevos padecimientos subjetivos. Cuando decimos *nuevos* padecimientos, no aludimos a aquellos que antes no existían, sino a la emergencia de subjetividades que, gracias a los avances en derechos, acceden hoy a la consulta: pacientes pobres, pacientes trans travestis, pacientes pertenecientes a comunidades originarias traen consigo relatos inéditos; y de nuestro lado queda la responsabilidad de poder escuchar, aún cuando estos padeceres atenten contra la cohesión conceptual de nuestro corpus teórico.

Las reflexiones que se desprenden de este trabajo se inscriben en un psicoanálisis situado, arraigado en la realidad argentina de pospandemia, marcada por una profunda crisis económica y política. Nos enfrentamos a un endeudamiento creciente, impulsado por sectores antiderechos, y a un deterioro del tejido social, como otro fruto podrido del llamado capitalismo neoliberal. A pesar de la degradación del discurso público, legado de los golpes cívico-eclesiástico-militares, persistimos en la lucha por la memoria. En este escenario, como lo señaló Bleichmar (2000):

... deviene tarea urgente separar, por un lado, [...] aquellos enunciados de permanencia, que trascienden las mutaciones en la subjetividad que las modificaciones históricas y políticas ponen en marcha, de los elementos permanentes del funcionamiento psíquico que no sólo se sostienen sino que cobran mayor vigencia en razón de que devienen el único horizonte explicativo posible para estos nuevos modos de emergencia de la subjetividad.

En este punto conviene recuperar la diferencia propuesta por Bleichmar (1999) entre *constitución psíquica* y *producción de subjetividad*. La primera hace referencia a “variables cuya permanencia trasciende ciertos modelos sociales e históricos” y que pueden estar cercadas en el campo específico del psicoanálisis. La segunda, por otro lado, incluye “aquellos aspectos que hacen a la construcción social del sujeto, en términos de producción y reproducción ideológica y de articulación con las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y espacio particulares desde el punto de vista de la historia política”.

Sabemos que la etiología de la neurosis no reside en el Inconsciente sino en el modo en que este se articula y relaciona con el Yo, en tanto instancia estructurada ideativamente a partir de los discursos de la época. La psicopatología sigue y seguirá siendo efecto de la relación entre las representaciones del inconsciente y las representaciones del Yo, producto de un conflicto. Aquel otoño de 1892 ha dejado la parálisis histérica de la Señorita Elisabeth von R en un modo de presentación fenomenológica que hoy no llega al consultorio. Aunque los síntomas conversivos persisten, su manifestación actual exige una lectura que trasciende la mera fenomenología, invitándonos a explorar su renovado valor significante. Hoy, fenómenos transnosográficos como las toxicomanías y problemáticas de consumo, compulsiones, autolesiones, anorexias, y ataques de angustia dominan la clínica. Estos modos de presentación de la clínica del exceso dan cuenta de fracasos en la organización sintomática y dejan ver su cometido menos logrado en el reequilibramiento psíquico. Nuestra época lleva el sello capitalista y neoliberal, que propone objetos de consumo inmediato y de descarte dejando a los sujetos anclados en modos desregulados de goce, y también a intentos frustrados de descarga, que no resuelven la excitación, ni generan un equilibramiento psíquico, más cercanas a la evacuación que a la elaboración.

El deterioro del tejido social se nutre de la proliferación de discursos de odio y de una propaganda antiderechos que promueve la intolerancia. Esta intolerancia se manifiesta en la estigmatización de identidades disidentes, de la discriminación a la diversidad corporal como en el caso del gordo-odio o las mutilaciones a cuerpos de bebés intersexuales bajo el coronado discurso de *emergencia neonatal*. Además, es importante señalar que el racismo que azota a nuestro país no es un fenómeno aislado, sino que forma parte de la estructura misma de nuestra identidad nacional, y que discrimina y violenta directamente a las identidades marrones. Estos discursos operan como ríos subterráneos, invisibles pero poderosos, alimentando formas específicas de violencia hacia ciertas subjetividades que se traducen en la imposibilidad de acceso a derechos, en *identidades cloacalizadas*, según la expresión de Berkins (2012). ¿Qué puede aportar el psicoanálisis en relación a los efectos en la subjetividad de llevar vidas sometidas a la mera supervivencia?

A cuarenta años de la recuperación de la democracia en Argentina, continúan los crímenes de lesa humanidad contra ciertos colectivos. Wayar (2018) denuncia un auténtico *genocidio travesti*, refiriéndose al exterminio sistemático de las identidades trans y responsabilizando al Estado y a los estados de la región. Sostiene que se debe aceptar la culpa y resarcir el agravio justamente, pues se ha afectado, sistemáticamente, la salud psíquica, física y económica: “Este genocidio se refleja en una esperanza de vida de apenas 32 años, con muertes causadas en gran medida por la violencia estatal y social, así como por otras causas evitables” (Wayar, 2021).

Hay otro genocidio que persiste, la Campaña del Desierto no concluyó en 1885. Comunidades originarias a lo largo de Latinoamérica continúan siendo objeto de exterminio. Y en este punto se abren diferentes líneas de reflexión: Por un lado, debemos considerar los efectos de las estrategias de supervivencia que estas comunidades se han visto obligadas a adoptar: renunciar a su identidad, prohibir sus ritos y costumbres, censurar la transmisión de su lengua e incluso verse impedidas de enterrar a sus muertos. Si concebimos el rito como una forma de representar el dolor de la pérdida, como una inscripción en el sistema simbólico cultural, ¿qué sucede cuando se niega la posibilidad del ritual? Freud, en *Tótem y tabú* (1913), sostiene que el tabú de los muertos surge de los sentimientos ambivalentes del doliente hacia el fallecido, lo cual guarda similitud con los autorreproches de la neurosis obsesiva. De ahí que, tras una pérdida dolorosa, sea necesaria una reacción ante la hostilidad latente en el inconsciente, origen de los reproches obsesivos. En el caso de los pueblos originarios, esa hostilidad se proyecta sobre el propio muerto: “se defienden de ella desplazándola sobre el objeto de la hostilidad, sobre el muerto” (Freud, 1913, p. 67). Entonces, ¿qué destino aguarda a esa hostilidad reprimida? ¿Cómo vive una comunidad en deuda con sus muertos? ¿Qué ocurre cuando el rito funerario se imposibilita, ya sea por la ausencia del cadáver —como en el genocidio de la Campaña del Desierto o en las desapariciones forzadas durante la

dictadura y en democracia, incluyendo casos como el de Santiago Maldonado, indígenas asesinados por corporaciones y fuerzas estatales, y personas trans—, o por la imposibilidad de llevar a cabo los ritos, incluso como estrategia de preservación comunitaria? Esto último se aplica tanto a la supervivencia de las comunidades originarias mencionadas como a la reciente pandemia de COVID-19, que, además de causar miles de muertes, truncó la posibilidad de realizar ritos funerarios debido al ASPO. Sin ritual, el sujeto puede quedar atrapado en una relación mortífera con el muerto, anclado en sentimientos de dolor, culpa y reproches. Si por el mecanismo de proyección el deseo hostil se deposita en el muerto, convirtiéndolo en un ser temible, la ausencia de ritual impide la elaboración de esta situación.

Otro fenómeno contemporáneo ligado a la muerte son las profundas depresiones y suicidios a causa de la destrucción sistemática de ciertas minorías, como es el caso de las comunidades originarias que recurren al suicidio colectivo ante la devastación de su entorno. ¿Qué podría decir el psicoanálisis sobre los efectos subjetivos del ocupamiento militar del territorio en la Patagonia, la explotación de la minería a cielo abierto en Córdoba, o las quemadas intencionales de cientos de hectáreas de bosque en comunidades donde la prolongación de sus yoes llega hasta el valle, la montaña y el río? La afirmación freudiana (1923) de que el yo se proyecta hasta los límites del cuerpo, propia de nuestra cultura occidental judeo-cristiana, exige una revisión a la luz de estas experiencias.

Las subjetividades que hemos mencionado a lo largo de este recorrido están haciendo oír su voz, y están llegando a los consultorios de los y las psicoanalistas. Es innegable que existen psicoanalistas empecinados en explicar la homosexualidad, incapaces de cuestionar sus propios mandatos de heterosexualidad obligatoria. También encontramos quienes patologizan la infancia trans o diagnostican psicosis en cuerpos travestis, sin siquiera considerar que quizás confunden el órgano con el significante, y que el sexo es, en esencia, un discurso sobre el sexo. Como bien han señalado algunos feminismos, el género precede al sexo: es el otro quien primero lee y luego asigna un significado al cuerpo dentro de las categorías binarias de *femenino* o *masculino*.

A lo largo de este artículo, hemos buscado reflexionar sobre la importancia de un psicoanálisis situado, capaz de dialogar con las complejidades de nuestro tiempo. En este sentido, recordamos las palabras de Freud, apuntó contra algunos supuestos psicoanalistas sosteniendo que creen comprender algo de psicoanálisis porque juegan con su argot. Esta crítica nos interpela a revisar las *teorizaciones flotantes* que guían nuestra práctica clínica. Esperamos que este artículo sirva como una advertencia contra la patologización y criminalización de ciertas subjetividades, como una invitación a no reproducir los dispositivos de disciplinamiento y normativización dentro del consultorio, y como un recordatorio de que la palabra debe ser un espacio de apertura, y nunca de clausura. Proponemos una escucha atenta a aquellas subjetividades que han sido históricamente silenciadas y marginadas, honrando la ética del gesto freudiano: escuchar y acoger las nuevas preguntas. Solo así el psicoanálisis podrá asegurar su relevancia y vigencia en el futuro.

Referencias bibliográficas

- BLEICHMAR, S. (1999). Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. *Revista del Ateneo Psicoanalítico*, (2).
- BLEICHMAR, S. (2000). Sostener los paradigmas desprendiéndose del lastre: Una propuesta respecto al futuro del psicoanálisis. *Aperturas Psicoanalíticas*, (6). <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000130>
- FREUD, S. (1913 [1912-1913]). Tótem y tabú (Vol. XIII). En *Obras completas (1980-1989)*. Amorrortu.
- FREUD, S. (1923). El yo y el ello (Vol. XIX). En *Obras completas (1980-1989)*. Amorrortu.
- WAYAR, M. (2018). *Travesti/Una teoría lo suficientemente buena*. Muchas Nueces.
- WAYAR, M. (2021). El Estado y las sociedades son altamente exitosas en el exterminio de la comunidad. Grupo La Provincia. <https://www.grupolaprovincia.com/cultura/marlene-wayar-el-estado-y-las-sociedades-son-altamente-exitosas-en-el-exterminio-de-la-comunidad-661670>